

Opinión

¿Qué tan rápida será la reactivación?

Mauricio Cabrera Galvis

Esta es la pregunta en boca de todos ahora que se acabó el confinamiento obligatorio y se permitió la apertura de la mayoría de las actividades y servicios. Las distintas opiniones se reflejan en letras del alfabeto: en forma de V si es rápida; como W si hay rebrote, o U si es más lenta, o inclusive como K si es desigual, recuperación para unos y caída para otros.

Aunque no hay "Ouija" mágica que nos señale la letra acertada, sobre todo porque no se sabe si habrá rebrote del virus, hay elementos que indican que la recuperación va a ser una mezcla de U con K, es decir lenta y desigual, y que acabar la cuarentena no garantiza que se retorne a los niveles de crecimiento y empleo pre-pandemia.

La actual recesión es diferente a los tradicionales ciclos económicos pues combina choques simultáneos de oferta y de demanda. Hubo reduc-

ción drástica de la oferta de algunos bienes y sobre todo de servicios, pero también caída del consumo de los hogares, de la inversión de las empresas y de las exportaciones, los tres principales componentes de la demanda. Con la reapertura de las empresas, el comercio y los servicios se acaban las restricciones a la oferta, pero la demanda sigue deprimida.

De nuevo una letra, la P, nos sirve para ilustrar las razones de la demora en la recuperación de la demanda. Son 4 Ps por las que la gente seguirá gastando menos que antes: Prevención, Prudencia, Pobreza y Proteccionismo.

Por Prevención frente al virus que sigue rondando, muchas personas han decidido seguir confinadas y no salir a restaurantes, bares, almacenes o cines, ni mucho menos montar en avión. Por Prevención al contagio se mantiene restringido el aforo de sitios públicos con medidas de bioseguridad que restringen la demanda normal. Investigadores de la Universidad de Chicago (<https://bit.ly/2FSwXxy>) encontraron que el factor miedo ha pesado más que la imposición de cuarentenas en la caída de las ventas de muchos ne-



El Estado es el único que puede enfrentar las fuerzas que disminuyen la demanda, aumentando el gasto público, con obras públicas intensivas en empleo y más transferencias de ingresos a los pobres y vulnerables".

gocios. Prudencia se refiere a la actitud de mesura y ahorro que han adoptado los consumidores y empresas que tienen recursos: ante la incertidumbre de los ingresos futuros se han recortado gastos no esenciales e inversiones.

Pobreza es más doloroso, pues son los que no compran porque perdieron sus ingresos. Según el Dane el 30% de los hogares está haciendo ahora una comida menos que an-

tes de la pandemia, y no es porque el virus quite el hambre; además, el 88% de las personas tiene menores posibilidades de realizar compras para el hogar.

Proteccionismo es la reducción del comercio internacional por la tendencia mundial a privilegiar la compra de productos domésticos y reducir las importaciones para aumentar la demanda interna. Nuestras exportaciones han disminuido, mientras que la campaña de "compre colombiano" no ha tenido éxito.

El Estado es el único que puede enfrentar fuerzas tan poderosas que disminuyen la demanda, aplicando la receta keynesiana de mayor gasto público, con programas de obras públicas intensivas en empleo y más transferencias de ingresos a los pobres y vulnerables. Pero la recuperación en Colombia será lenta porque frente a una caída del PIB superior al 7% este año, el gasto y la inversión pública solo aumentarán en 0,4% su participación en el PIB.

Explicar la K de la recuperación desigual será para la próxima.

Consultor privado. macabrera99@hotmail.com

No se debe esperar más

Ricardo Villaveces P.

Esta semana la fundación de Bill y Melinda Gates publicó un informe titulado "Covid19: Una perspectiva Global". Una sola frase lo sintetiza: "En veinticinco semanas el mundo ha retrocedido lo que había logrado en los últimos veinticinco años".

En el caso de Colombia no es sino pensar en la catástrofe que se ha producido en términos de empleo para dimensionar el reto. Y lo peor es que la pandemia sigue activa y, como se está viendo en muchos países, las segundas y terceras olas de contagios están por todas partes.

En este complejo escenario y ante las necesidades inmensas de recursos hay que recordar la importancia que, en los últimos veinte años, han tenido los hidrocarburos en el desarrollo de Colombia. Por las divisas generadas, por la inversión generada, por su contribución al fisco, por sus encadenamientos y por el progreso regional entre otros.

El panorama hoy, sin embargo, deja mucho que desear. Por cuenta de la inseguridad física y jurídica y de la muy difícil relación con las comunidades en las zonas productoras, que pretenden satisfacer todo tipo de demandas por cuenta de las empresas petroleras, las labores de exploración y producción se han visto severamente afectadas. Si a esto se le suma la caída en los precios del petróleo la actividad está totalmente postrada.

Los pozos nuevos son una fracción de los que se requieren y la investigación sísmica se ha reducido a niveles mínimos. Después de tener solo cinco años una producción de mas de un millón de barriles por día hoy estamos cerca de los 750 mil y, lo que es mas grave, las reservas probadas de crudo se estiman en 6,5 años y en 8 años las del gas.

Especialmente preocupante es el panorama del gas pues Colombia ha incrementado su dependencia tanto industrial como doméstica de el y si no hay fuentes nuevas de producción vamos a estar dependiendo de una sola planta de regasificación en el Caribe pues la de Buenaventura es todavía solo un proyecto. En este escenario resulta mas que necesario mirar con seriedad la opción de los Yacimientos No Convencionales, es decir el fracking.

En estos tiempos en que se rechazan los argumentos de la ciencia y se cae en los argumentos emocionales y en las posverdades de las redes sociales un tema que debería ser técnico se ha convertido en un asunto puramente político y un motivo mas para la agitación social. Y sorprende aún mas que personas que conocen bien el reto económico que tenemos por delante se sumen a estas posiciones que pocas veces están sustentadas sólidamente.

Sin duda hay que actuar con prudencia y guardando todas las precauciones para evitar riesgos, pero es necesario empezar cuanto antes los proyectos piloto con participación de expertos de todas las áreas para que se adopten decisiones acertadas sobre el futuro de esta alternativa. Lo que no se puede es seguir dilatando estas etapas y correr el riesgo de perder la única opción realista en el mediano plazo para lograr la seguridad energética y los recursos requeridos.

Consultor privado. rvillaveces@gmail.com

Andrés Mauricio Ramírez, un concertador

Beethoven Herrera Valencia

Esta pandemia nos trae consecutivamente el dolor por la partida de personas con diferentes opciones en la vida, a quienes reconocemos grandes aportes a la construcción de una sociedad democrática y justa. Andrés Mauricio Ramírez ejercía como Director de Transformación Digital e Inclusión Financiera de Asobancaria y había estado hace solo tres semanas en un intenso foro académico exponiendo los avances de los servicios bancarios digitales en medio de la pandemia pero tras contagiarse por el Covid y luchar en cuidados intensivos, murió esa semana.

Político de la Universidad Javeriana, egresado de la Maestría en Derecho Económico de la Universidad Externado de Colombia acababa de graduarse de la Maestría en la Universidad de Salford en el Reino Unido y estaba en trá-

mite para comenzar su doctorado. Como coordinador del Consejo Gremial Nacional acompañó la negociación de los tratados de libre comercio con Estados Unidos y Europa que negoció el gobierno de Colombia y dejó consignada en un libro su valoración de ese proceso.

Su vida profesional comenzó en Fenalco de donde paso a trabajar en la ANDI y a coordinar el Consejo Gremial Nacional y tras especializarse en Estados Unidos en procesos de mediación recorrió el país con un equipo de profesionales trabajando en la solución de conflictos laborales.

Por esa vía llegó a ser Secretario Técnico de la Comisión de Concertación de Políticas Sociales y Laborales, instancia en la cual coordinó por un lustro los diálogos entre empresarios, trabajadores y gobierno en los temas laborales. Todos los actores han reconocido el respeto que siempre manifestó a las posiciones de las partes en conflicto, la transparencia para defender sus puntos de vista sin agravios y la tolerancia con la diversidad de intereses.



Era, sin duda, una persona excepcional, no solo por sus motivaciones éticas en la acción pública sino que adicionalmente tenía capacidad para impulsar procesos".

En un país tan polarizado, en donde los acuerdos en el ámbito social y laboral son tan escasos, el hecho de que alguien haya dedicado su vida a la búsqueda de acuerdos, merece destacarse.

Formado en ideas conservadoras y firme creyente en la tradición, estaba a la vanguardia en los temas de innovación y se había retirado de la militancia partidista desengañado de las prácticas alejadas de los criterios éticos que él defendía con vehemencia.

Fue un padre cuidadoso de sus hijos y de su familia, se contagió en el proceso de atención hospitalaria a su padre y a su inquietud intelectual unía una gran capacidad de gestión administrativa: Era frecuente verlo embarcado en álgidos debates y en seguida encargarse de gestionar procesos organizativos. Era una persona excepcional, no solo por sus motivaciones éticas en la acción pública sino que además, tenía capacidad para impulsar procesos.

Resulta relevante encontrar una persona que en medio de la conflictividad que ha vivido el país haya podido pasar por los gremios y el gobierno, respetando los intereses y demandas de todos los actores en juego, y que logró el reconocimiento de todos por la hidalguía de su trato.

Hace un mes se unió a la celebración de mi cumpleaños diciendo: "es mejor vernos porque no sabemos que nos traerá el futuro". Fue premonitorio... Y terminó su periplo vital rodeado del respeto de todos.

Profesor, universidades Nacional y Externado. beethovenh@gmail.com